



“LOS DESAFÍOS DEL DESARROLLO ECONÓMICO DE EL SALVADOR”

Por: Dr. Javier Ibizate

17

Comenzamos por una pregunta: ¿por qué el fenómeno de la globalización, en sus múltiples aspectos, se ha convertido en el tema y debate central de recientes foros económicos y cumbres mundiales? Por ejemplo, el informe del Banco Mundial (BM), sobre el desarrollo como fuente de nuevas oportunidades, de acceso a los mercados de transferencia de tecnología, oportunidades que prometen el incremento de la productividad y menores niveles de vida. Pero la globalización también despierta temores y suscita muchas voces de condena, pues en ocasiones produce inestabilidad y cambios de inferior calidad. Expone a los trabajadores a la competencia de las importaciones, que pueden poner en peligro sus empleos; asimismo, puede socavar las instituciones bancarias e incluso toda la

economía de un país debido al impacto arrollador de las corrientes de capital extranjero. Inevitablemente en los gobiernos nacionales surgirán frustraciones con relación a la globalización, y esas frustraciones se multiplicarán en los países en desarrollo pequeños...”¹

En orden a evaluar los efectos de la globalización conviene recordar que ella integra, al menos, tres grandes mercados, interrelacionados e interdependientes.

MERCADO DE LAS EMPRESAS INTERNACIONALES DE BIENES Y SERVICIOS

El mercado de las empresas internacionales de bienes y servicios, que esparcidas a lo largo y ancho del océano mundial, fomentan un archipiélago de 170 unidades empresariales. Bastantes megaempresas tienen una cifra de venta anual entre veinte o veinticinco veces superior a nuestro Producto Interno Bruto (PIB). La mayor parte del comercio internacional, casi las cuatro quintas partes, se realiza entre las filiales de estas empresas. Su tecnología y su volumen de producción abaten

“La globalización, también despierta temores y suscita muchas voces de condena, pues en ocasiones produce inestabilidad y cambios de inferior calidad”, así mismo, “puede socavar las instituciones bancarias e incluso toda la economía de un país debido al impacto arrollador de las corrientes de capital extranjero...”

¹ Informe del Banco Mundial pag. 5-6



todas las fronteras, tanto más, que la teoría imperante ordena que los Estados deben facilitar este flujo de mercancías y capitales, y fomentarlas con atractivas subvenciones.

EL SUPERMERCADO DE LOS CAPITALES

El supermercado de los capitales que circula a través de las grandes bolsas de valores y que movilizan diariamente 1.2 trillones de dólares. En cuatro días de transferencias bancarias, en compraventa de acciones y divisas, se manipulan un flujo de dinero mayor que el PIB anual de los Estados Unidos, o que el PIB mundial de un mes. La crisis financiera, surgida en julio 1997, y que por efecto de dominó, sacudió varias economías emergentes y desarrolladas, amén de múltiples bolsas de valores, pone de manifiesto los efectos de este huracán de los capitales especulativos.

La reunión realizada en Washington, octubre 1998, entre miembros del Grupo de los Siete (G7), Fondo Monetario Internacional (FMI), y Banco Mundial (BM), discutió el problema del posible control de estos capitales a corto plazo, pero no llegó a ninguna determinación concreta. "No podemos sacar un conejo del sombrero que nos dé la solución", dijo uno de los ministros de finanzas. En diciembre de 1999, se reunió en Berlín el Grupo de los 20 (G-20), algunos países ricos y emergentes, junto con el FMI y el BM, tratando, entre otros temas, la forma de control de los capitales en libre movimiento, los regímenes del tipo de cambio, el papel del FMI y la responsabilidad de los inversores imprudentes. Se discutió el tema, pero no se llegó a ninguna medida concreta en esta reunión del G-20, que es sólo un grupo consultivo.

EL MERCADO DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

El difuso mercado de los medios de comunicación social, donde hoy se integran las redes de la Informática-Internet. Este fue uno

de los puntos de la reunión de la Organización Mundial del Comercio (OMC) en Seattle, diciembre 1999, por ser éste un tema de gran debate entre las trilaterales de Estados Unidos, Unión Europea y Japón, el resto del planeta queda al remolque de sus decisiones. Si en los tiempos de la guerra fría la supremacía nuclear era condición necesaria para controlar las coaliciones del pasado; en la era presente, la batalla se centra en la hegemonía del internet-informático. Junto con los grandes aportes de la informática en el campo de la tecnología empresarial e interrelación comercial, en las puertas abiertas a la investigación se monopolizará la nueva cultura, los valores del nuevo "homo-economicus" hecho para producir, ganar y consumir. Los oligopolios surgidos de las fusiones de grandes empresas de la informática, no sólo nos dan al minuto o al segundo los hechos, tristes o alegres de nuestro planeta, sino que también nos inyectan el cristalino o la lente con que tenemos que leer esos sucesos. También, aquí se da un proceso de "creación destructiva"; nuevos valores financieros y mercantilistas destruyen un cúmulo de conductas y valores tradicionales, que están generando una descomposición moral de las sociedades. Este es otro punto del debate mundial.

Descrita brevemente la estructura de la globalización, que es la traducción real de lo que hoy es la "Economía de libre mercado", es lógico que sus consecuencias históricas sean objeto de repetidos análisis y debates en varias cumbres y reuniones internacionales. Sólo es posible reseñar aquí algunos tópicos mayores

LA CUMBRE MUNDIAL SOBRE EL DESARROLLO SOCIAL

La Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Social realizada en Copenhague, marzo de 1995, levantó el debate al señalar tres grandes problemas presentes en la economía mundial: "se desarrolla la pobreza, el crecimiento con desempleo y automatización e insolidaridad social". Las crudas estadísticas presentadas en



Dr. Javier Ibizate
Decano Facultad de Ciencias
Económicas y Sociales
UCA



los documentos de antecedentes no conmovieron las conciencias ni las entrañas de los Estados e instituciones más poderosas, ni tampoco aquí en el país se le dedicaron demasiadas líneas a esta cumbre mundial. Sin embargo, el problema quedó planteado como un desafío mundial.

CRISIS FINANCIERA MUNDIAL

La Gran Crisis Financiera Mundial arranca desde los "tigres o dragones" sudasiáticos que incluyó a Japón, desestabilizó en forma contagiosa a bastantes economías emergentes, incluidas las latinoamericanas, al igual que las principales bolsas de valores. Las personas mayores se acordaron de la crisis de 1930. Esta crisis financiera motivó la reunión de Washington en octubre de 1998, de los representantes del G-7, FMI, BM. El punto de agenda era si se debían controlar esos flujos de capitales de corto plazo, puesto que generaban una incertidumbre global. En este contexto, el presidente del BM, James Wolfensohn, lanza su sorpresivo discurso, titulado "La Otra Crisis", más universal y profunda, la crisis de los seres humanos excluidos del sistema y que han perdido toda esperanza.

He aquí unos cortos párrafos del discurso. "Hoy, mientras hablábamos de la crisis financiera, en todo el mundo mil trecientos millones de personas subsisten con menos de un dólar al día; 3 mil millones viven con menos de dos dólares al día; mil trecientos millones no tienen agua potable; 3mil millones carecen de servicios de saneamiento, y 2 mil millones no tienen electricidad". Hoy mis recuerdos son distintos, imágenes sombrías, sobrecogedoras de desesperación, impotencia y miseria, de personas que tuvieron esperanza, pero la han perdido. Debemos ocuparnos de los problemas sociales. Hemos comparado que cuando pedimos a los gobiernos que adopten medidas rigurosas para organizar sus economías, podemos generar enormes tensiones. Quien sufre es la gente, no los gobiernos. Debemos aprender a entablar un debate en que las matemáticas no valgan más que las razones humanitarias, en que la necesidad de cambios, a veces drásticos, sea compatible con la protección de los intereses de los pobres. Sólo entonces llegaremos a soluciones sostenibles. Estas conversaciones reflejan un sentimiento cada vez más generalizado de que algo no funciona en un sistema en el cual, incluso los países han adoptado firmes políticas económicas durante años, son zarandeados por



los mercados financieros internacionales. No podemos engañarnos y hacer de cuenta que todo marcha bien. No podemos desconocer que la crisis ha revelado deficiencias y puntos vulnerables que tenemos que resolver. Los problemas son demasiado graves y sus consecuencias son demasiado importantes, para conformarnos con las respuestas del pasado o con las modas o las ideologías del momento. Debemos recordar, en todo momento, que son los países y su gente quienes tienen que decidir cuáles son sus prioridades. Debemos recordar en todo momento que no podemos ni debemos imponer el decreto desde arriba, o desde el exterior..."² Estos breves párrafos encierran, incluso, una sincera autocrítica de las medidas y de las modalidades utilizadas por el mismo Banco Mundial. Este discurso generó un sensible eco a lo largo de 1999.

EL FORO ECONÓMICO DE DAVOS

El Foro Económico de Davos, (Suiza), enero-febrero 1999. Participaron trecientos dirigentes políticos, cuarenta jefes de Estado, trecientos expertos y más de mil líderes de empresas. Los documentos de antecedentes presagiaban las tensiones que brotarían en este foro sobre: "la globalidad responsable y la gestión del impacto de la globalización". He aquí algunos juicios previos emanados de los mismos organizadores del foro: "La globalización debe adquirir un compromiso social que no tenga como contrapartida la miseria y la exclusión de millones de seres en el planeta. Esta crisis es el resultado de una globalización que ha sido conducida de manera irresponsable, en el sentido real de la palabra, sin que nadie tenga el control o responsabilidad sobre la misma. Los problemas creados por la mundialización han desembocado en una crisis sistemática. O se diseñan nuevas medidas para hacer frente a la crisis o estamos condenados a entrar en un período de caos endémico y

sistemático, miseria y desempleo, destrucción masiva de la riqueza financiera y material. Estados sometidos a la especulación; un capitalismo salvaje que erosiona las normas más elementales de la convivencia son algunos de los rasgos que advertirían una globalización irresponsable. La gestión de los desafíos económicos internacionales no puede seguir siendo monopolio exclusivo de las grandes potencias, a cuyas reuniones asisten los representantes y líderes políticos de las naciones emergentes como "invitados de piedra". De ahí la necesidad de que el fenómeno recupere su rostro humano, frente a la "economía de casino", que carcome los cimientos del sistema, acomode las desigualdades que produce entre economías desarrolladas y los mercados emergentes".

Como era de esperar hubo fuertes tensiones; se escucharon las consecuencias sociales de la globalización, pero no se aceptó un control político del modelo. Incluso se hicieron algunas propuestas sorpresivas: "Así, en último término, parece que hay que instalarse en la volatilidad financiera y en la inestabilidad económica y aprender a vivir en un mundo incierto, pero creativo y con potencial de ganancia". Es decir, que el potencial de ganancia legitimaría la inseguridad y la inestabilidad económica. Algunos líderes empresariales, aceptando el drama humano de millones de seres humanos, delegan "esa responsabilidad a las instituciones internacionales humanitarias, a las religiones y a la filantropía". También, se anuncia a un rebalse de la globalización: "Por otro lado, se espera que la promesa tecnológica, con tecnologías cada vez más potentes y más baratas, que se difundirá entre toda la población, contribuya decisivamente a resolver los problemas. De modo que, aceptando que estamos en una tormenta de transición a un nuevo orden económico internacional, caracterizado por el desorden como forma de vida, se confía en que

2 Revista ECA, 1998: pp.1003-1009.



el dinamismo del sistema tecnoeconómico que hemos creado, supere por sí mismo las actuales contradicciones". Al terminar el foro de Davos se llegó a la conclusión: "Comprobamos algo ya presentado por muchos: nos hallamos de nuevo en el posneoliberalismo".³

LA CONFERENCIA DE LA ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

La Conferencia de la Organización Mundial del Comercio (OMC). Seattle, Diciembre de 1999. También, aquí se presagiaban serias tensiones. Con fecha 27 de noviembre, el Dr. Luis de Sebastián anunciaba que "Las ONG's para el desarrollo están afilando sus armas para lanzar el asalto de la conferencia de la Organización Mundial del Comercio en Seattle". Se habla del "Aislacionismo" de los Estados Unidos, dando a entender que sus políticos quieren seguir interviniendo en el mundo unilateralmente, de acuerdo a su propia voluntad, sin las cortapisas de acuerdos pactados con otros países. Luis de Sebastián, quien trabajó varios años en el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), sostiene que al unilateralismo hay que oponer el multilateralismo; pero no "el multilateralismo hipócrita de las actuales organizaciones internacionales cuya estructuras reflejan el reparto del poder económico y militar en el mundo. Hay que ofrecerles la alternativa civilizada de poder discutir y someter a un arbitraje imparcial las disputas comerciales y no resolverlas como lo hicieron en otro tiempo con la diplomacia de las cañoneras..." No se trata de la desaparición, sino de la reforma radical y profunda de la OMC.⁴

Cuatro días más tarde unos 40 mil manifestantes desbordan la policía y retrasan cinco horas la cumbre de la OMC. "Abajo Babilonia" decía una de las pancartas Para los manifestantes "la OMC es la Babilonia del

segundo milenio, una especie de siniesrra organización de rostro anónimo, convertida en motor de una globalización que sólo favorece a las grandes multinacionales". Los manifestantes dicen estar en la calle "para dar la palabra a aquellos que jamás la han tenido y para que la OMC escuche la voz de los ciudadanos. La ley de las multinacionales no es la democracia". Se trata de que los pequeños países se hagan escuchar. La OMC ha cristalizado múltiples protestas de amplios grupos contestarios. "Gracias a la OMC por habernos puesto en movimiento", decían los manifestantes.

La OMC de Seattle se asemeja a un tablero de ajedrez, con más de dos contendientes, donde cada uno estaría dispuesto a perder algún peón siempre que el oponente quede en difícil situación de jaque-mate. En la normativa de la OMC el acuerdo final requiere el voto unánime de los 135 representantes de los países miembros. En la OMC de Seattle triunfó el desacuerdo de los emergentes y países en desarrollo que se negaron a firmar acuerdos finales, cuando ni siquiera habían sido consultados y atendidos en la redacción de los previos borradores. Los países en desarrollo han denunciado acremente su marginación en todo el proceso de negociaciones. No hay transparencia alguna en este proceso y "Americanos y Europeos juegan con nosotros con la política del palo y la zanahoria". Cuando las discusiones, a puerta cerrada, se eternizaban y no filtraba la menor información, los delegados de los países pobres aguardaban pacientemente en los pasillos. "No sabemos qué decisiones se van a tomar y una vez más se nos pedirá suscribir un texto que ni tendremos tiempo de leer" El jefe de la delegación colombiana expresó: "Nos han tratado como animales, manteniéndonos en la oscuridad, sin consultarnos jamás". Los países pobres

3 ECA, 1999, pp. 464-474.

4 Diario EL País, 27 noviembre 1999.



"Los Desafíos del Desarrollo Económico de El Salvador y su Agenda para el Nuevo Milenio"

22

sufrieron "un trato humillante". La OMC ha sido por fin obligada a entrar en razón.

Luego de repetidas acusaciones, quedó al descubierto que tanto EE.UU. como la UE protegen abierta u ocultamente sus agriculturas y subvencionan sus exportaciones agrícolas, con grave daño a las exportaciones primarias del Tercer Mundo frenadas con barreras arancelarias y no arancelarias. Los defensores del libre comercio practican un proteccionismo regulado. Esto generó el desencanto y el rechazo de los países en desarrollo, que también se niegan a abrir sus mercados a los alimentos genéticamente modificados. "Seattle fue el primer fracaso que no fue perjudicial para nadie": nada se pactó y nada se firmó. La "voz de los sin voz" fue su desacuerdo, que ha sido interpretado como una victoria.

EL CONGRESO DE LA INTERNACIONAL SOCIALISTA Y LA DECLARACIÓN DE PARÍS

El Congreso de la Internacional Socialista y la Declaración de París, noviembre de 1999. Aclaremos el título de Internacional Socialista. Quienes convocan y presiden la reunión son los primeros ministros de Francia, Lionel Jospin; de Inglaterra, Tony Blair; de Alemania, Gerhard Schröder y otros 20 primeros ministros de Europa y otros continentes, como el presidente de Argentina, Fernando de La Rúa. Se trata de representantes de Estados laboristas, demócratas y socialdemócratas, con el parabién del partido demócrata de los EE.UU. Algunos de estos jefes de Estado, habían diseñado en 1999 el informe conocido como: Europa: la Tercera Vía".

¿Cuál es el programa presentado a la ratificación de los 170 partidos miembros? Estos son los ítems fundamentales:

1) Lucha contra la pobreza y el hambre, contra la explotación y la desigualdad de acceso a los recursos económicos y tecnológicos mundiales. Anulación de la deuda de los países más pobres; 2) Lucha por los derechos

humanos y la democracia: avanzar en el derecho de injerencia por razones humanitarias: no amparar la impunidad de los dictadores; 3) La construcción de la paz y de la seguridad a través de un nuevo orden internacional; 4) Reforma de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y ampliaciones del número de miembros del Consejo de Seguridad. Reforma del Fondo Monetario Internacional, del Banco Mundial, de la Organización Mundial del Comercio, para adaptarlos a las nuevas realidades. Asegurar una mayor transparencia del Sistema Financiero Internacional a través de reglas. Lucha contra el crimen organizado, el tráfico internacional de drogas y el blanqueo de dinero; supresión de paraísos fiscales. Creación de un Consejo de Seguridad Económica en la ONU; 5) Dar respuestas rápidas y sostenidas en el tiempo al problema de la protección del ecosistema; 6) Europa anticipa un modelo de regionalismo abierto para hacer frente a los desafíos a los que no pueden responder eficazmente los estados-naciones. Fomento de este modelo en Asia, Africa, y América Latina.

No es posible desarrollar aquí todos estos puntos de agenda. El documento final de la Declaración de París, que sería avalado por los 170 partidos miembros, realiza una síntesis entre las contribuciones francesa, británica, alemana, española, italiana, subrayando, como rasgo común, su oposición al "fundamentalismo conservador". Lionel Jospin Primer Ministro de Francia, invitó a la Internacional Socialista a "estudiar el capitalismo para reformarlo". "Los poderes públicos deben favorecer una economía de mercado eficaz, pero deben sobre todo garantizar la igualdad de oportunidades entre ciudadanos y ciudadanas, asegurar sus derechos universales". Nosotros no hacemos del mercado un valor supremo". El mercado es un instrumento eficaz; pero no es más que un instrumento. Debe ser regulado; debe quedar al servicio de la comunidad. Gerhard Schröder, Primer Ministro de Alemania, habló de la defensa de los valores de la libertad y la justicia



social, la solidaridad y la responsabilidad. Estas son unas simples pinceladas que se agregan a los seis puntos pactados en La Declaración de París.

A modo de paréntesis importante, hay que señalar que la Unión Europea y Japón se oponen a una mundialización que se está traduciendo en una "Americanización", donde los Estados Unidos imponen "sus normas globales", en función de su hegemonía militar, económica e informática. En la reciente visita del Primer Ministro Francés Lionel Jospin, a Japón, en vísperas de la Navidad de 1999, defendieron la idea de una "mundialización regulada" por el Estado-nación y las instituciones internacionales, frente al unilateralismo norteamericano. Estas tensiones ya se habían puesto de manifiesto en la reciente reunión de la Organización mundial del Comercio en Seattle, donde representantes de países en desarrollo y las ONG's, se unieron en el rechazo al unilateralismo de los Estados Unidos. Crece la conciencia de que la "Economía" debe ser controlada y sometida a la política, dadas las consecuencias adversas del *laissez-faire* y *laissez-passer* (dejar hacer, dejar pasar).

Cuando el programa de nuestro gobierno, La Nueva Alianza, dice en su introducción "El Estado tiene un rol subsidiario, es decir, todo lo que pueden realizar los privados tiene un rol subsidiario y el mercado debe trasladarse a estos", simplemente está transcribiendo una frase acuñada en 1989, pero que no se toma para nada en cuenta que el término "Mercado" significa hoy esta globalización, que cumbres y reuniones internacionales solicitan sea controlada por la política, por los Estados. Se trata de rehacer una "economía política" y no quedarse sólo al nivel de políticas económicas.

El Estado y la sociedad deben conjugar y propiciar los necesarios avances de la evolución tecnológica, totalmente necesarios, junto con la preocupación por restaurar los desequilibrios sociales que emanan de esta globalización; en concreto, el crecimiento con desempleo y con desigualdad. El nuevo milenio inicia la era de la Tercera Vía y del posneoliberalismo.